



## Capítulo 662: Pacto Con El Demonio



Sunny dudó por unos momentos, luego miró a Kai y dijo con determinación.

"Vamos."

Kai asintió y siguió al demonio de cuatro brazos, empujando hacia adelante su cuerpo vendado con un esfuerzo visible. Al ver el sufrimiento de su amigo, Sunny apretó los dientes.

El arquero, mientras tanto, lo miró con una expresión sombría, y luego dijo con su voz nueva, desconocida y fea:

"Soleado ... Tengo una pregunta. ¿Puedes responderla?"

Sunny disminuyó la velocidad y se volvió hacia él, con un profundo ceño fruncido contorsionando las líneas bestiales de su rostro.

"Por supuesto. ¿Qué es?"

Kai permaneció en silencio por un momento, luego preguntó con cautela:

"Uh ... ¿A dónde, exactamente, vamos?"

Sunny parpadeó un par de veces, luego inclinó un poco la cabeza.

"Oh, claro. ¿Dónde más? ¡Vamos a hablar con Noctis!"

Con eso, se dio la vuelta y continuó caminando hacia la residencia del hechicero inmortal.

El arquero se apresuró a alcanzarlo, luego dijo en un tono sofocado:

"Ah ... ¿Ese Noctis? ¿El inmortal trascendente? ¿Bendito de la Luna, Bestia Carmesí del Crepúsculo, Señor de la Cadena del Reino de la Esperanza y todo eso?"

Sunny lo miró, luego se encogió de hombros.

"Sí, ese Noctis. Pero no te preocupes... De hecho, es aterrador, pero no irrazonable..."

Juntos, cruzaron el jardín del Santuario y se acercaron a la puerta de madera bellamente grabada. Un par de muñecas marineras montaban guardia afuera, sus rostros indiferentes las miraban con una quietud hueca. Al darse cuenta de Sunny, uno de ellos se hizo a un lado y llamó a la puerta, que luego se abrió sola.

Los dos entraron y se congelaron, sin saber cómo reaccionar.





"Qué demonios..."

Noctis estaba levitando sobre el suelo, con las piernas cruzadas y los ojos cerrados. Podría haber parecido un sabio sabio en medio de una profunda meditación, si no fuera por docenas de ánforas vacías de vino que flotaban a su alrededor. El aterrador Señor de las Cadenas, Bendito de la Luna, la Bestia Carmesí del Crepúsculo... estaba completamente borracho.

Al escuchar a alguien entrar, Noctis abrió perezosamente un ojo y miró a Sunny, luego a Kai. Finalmente, aterrizó en el suelo y bostezó, haciendo que todas las ánforas cayeran y se rompieran, enviando gotas de vino volando por todas partes y manchando las deliciosas alfombras.

"¡Ah, sin sol! Qué agradable sorpresa, verte tan pronto. Y... este... ¿Trajiste a alguien contigo? Qué criatura tan horrible... espera, ¿dije eso en voz alta? No, seguro que no... Soy demasiado sabio y cortés para hacer un comentario grosero como ese, por supuesto... ¡Encantado de conocerte, seas quien seas! Bienvenido... ah, a mis aposentos.

Les dio una sonrisa radiante, luego agitó una mano, haciendo que toda la residencia se estremeciera y los fragmentos de las ánforas desaparecieran sin dejar rastro. Luego, Noctis se acercó a una mesa pequeña, tomó una manzana fresca y miró a sus invitados con una expresión curiosa:

"¿A qué le debes el honor?"

"¿A qué debemos... espera, ¿no se suponía que debía ser al revés?"

Sunny frunció el ceño y luego miró a Kai, que miraba al hechicero inmortal con una expresión inexorable en su rostro quemado y desfigurado. Finalmente, se aclaró la garganta y se volvió hacia Noctis:

"En realidad, estoy aquí para dar buenas noticias. ¿Recuerdas a los amigos de los que te hablé? Bueno, este es uno de ellos. Y... Sí, lo dijiste en voz alta".

El hechicero miró fijamente a Kai, parpadeó un par de veces y luego le dio un mordisco a la manzana.

"Oh, ¿entonces este es uno de los amigos que se suponía que encontrarías después de visitar una isla que no existe, a pesar de no saber cómo se ven, dónde están y cómo se llaman? ¿Simplemente estaba aquí, en mi Santuario? Cómo... afortunado".

Sunny sonrió.

"¡De hecho! Este es Nightingale, mi querido amigo. Un hombre con voz de ángel y rostro que lo acompaña".





Kai le ahorró una mirada de soslayo, luego se inclinó levemente y forzó un saludo chirriante y chirriante:

"Es... Encantado de conocerte, Lord Noctis".

El hechicero se estremeció y miró a derecha e izquierda, luego negó con la cabeza.

"Dioses, sin sol... no vuelvas a mencionar a esas criaturas, ni siquiera en broma.

Los ángeles no son algo a lo que se pueda llamar, ya sea por su nombre o de pasada".

Luego, tocó brevemente el símbolo de la luna en su frente y suspiró.

"... De todos modos, me alegro de que hayas encontrado a uno de tus amigos. ¿Han discutido ustedes dos mi propuesta?"

Sunny vaciló un poco, luego respondió sombríamente:

—No, no lo hemos hecho. Todavía necesitamos encontrar dos amigos más para eso.

Sin embargo..."

Suspiró, sabiendo que el lujo de tener una opción se veía cada día más distante. Pero necesitaba la ayuda del hechicero y su conocimiento para encontrar y recuperar a Effie del misterioso Templo del Cáliz... En ese asunto en particular, estaba dispuesto a comprometerse.

Incluso si renunciara al secreto del Cuchillo de Cristal, todavía estaría en posesión del de Obsidiana.

Sunny cruzó dos de sus cuatro brazos y dijo:

"Estoy dispuesto a compartir la ubicación del cuchillo del Señor de las Sombras contigo, a cambio de algo de ayuda".

Noctis lo miró fijamente durante un rato, luego sonrió de repente.

"¿En serio? ¿Qué asistencia necesitas? ¡Soy la persona más servicial en el Reino de la Esperanza, ya sabes!"

Sunny levantó dos dedos.

"Primero, ayudarás a tratar las heridas de mi amigo. En segundo lugar, nos ayudarás a rescatar a otra de nuestras otras amigas del lugar en el que está detenida".

Pensó un poco y luego levantó un tercer dedo.

"¡Oh! Y también, monedas. Me darás muchas monedas Noctis".

El hechicero comió su manzana en silencio durante un rato y luego se rió.





"Bueno... Creo que puedo hacer dos de esas tres cosas, al menos. No hay problema. Entonces, dime... ¿Dónde está retenido tu otro amigo?"

Sunny se demoró un momento, todavía dudando en hacer el trato. Finalmente, suspiró y dijo:

"Templo del Cáliz".

Noctis de repente se atragantó con la manzana, tosió violentamente un par de veces, luego tomó una copa de vino y la vació nerviosamente. Luego, con el rostro sonrojado, miró a Sunny y forzó una extraña sonrisa.

"... Uno. Creo que puedo hacer una de esas tres cosas, al menos ..."

